



## Obra de Faustino Aizkorbe en la UN

Biografía de Faustino, por J. M. Muruzabal del Solar (Doctor en Historia del Arte)

Faustino Aizkorbe nace en Olloki, Navarra en 1948. Cursó estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, sin embargo él siempre se ha considerado un autodidacta. Desde finales de los setenta su inclinación personal hacia la escultura fue definitiva. En la década de los ochenta se consolidó como uno de los grandes valores entre los jóvenes creadores navarros. Sus exposiciones se multiplican, tanto individual como colectivamente, siendo uno de los escultores navarros que ha alcanzado una mayor proyección internacional. En su extenso currículum artístico constan exposiciones en lugares como Alemania, Francia, Japón, Suiza, Venezuela, Argentina o Estados Unidos.

Su primera exposición individual la llevó a cabo en 1977 en la Sala de García Castañón de Pamplona. El catálogo editado en dicha muestra, contiene un texto de Jorge Oteiza que supone un aval del célebre maestro y la presentación en sociedad de Aizkorbe.

Faustino Aizkorbe pertenece al grupo de la Escuela de Escultura Vasca. Comenzó trabajando materiales como la madera y el mármol pasando posteriormente al hormigón y al bronce, y en los últimos tiempos, ha trabajado intensamente el acero cortén, que por sus cualidades técnicas le permite hacer formas volátiles, que además se adapta magníficamente para exteriores en obra pública.

Su producción escultórica se inscribe siempre dentro de la abstracción. Le gusta trabajar sobre formas geometrizarantes que buscan espacios, formas dinámicas y aladas, articulaciones flotantes, como gusta definir a muchas de esas formas. En ese tipo de obras los círculos y las esferas se abren al exterior, se desprenden de su forma en búsqueda de nuevos horizontes hacia espacios abiertos. La escultura es la forma de expresión que utiliza este artista para comunicar sus sentimientos. La escultura de Aizkorbe, a pesar de su estética plenamente contemporánea, resulta una obra inteligible, que llega al espectador con facilidad. Y precisamente en todo ello está parte de su éxito, que hace de él uno de los escultores de mayor consideración y trascendencia de Navarra.

Aizkorbe se ha preocupado siempre por desarrollar la Escultura Pública, de esta manera cuenta con magníficos ejemplos. De la obra pública fuera de España podemos citar el colosal proyecto para la Universidad de Purdue en Indianápolis, U.S., que desde 2002 preside el campus universitario. El conjunto escultórico en Rosensteinpark en Stuttgart, o el monumental Francisco Javier de Yamaguchi en Japón. En España, destacan las esculturas de la Universidad Pública de Navarra, Plaza Alcalde Lloret de Tarragona, Palacio de Justicia de Navarra, Museo Es Baluard de Palma de Mallorca, Señorío de Bertiz en Navarra, Parque Vuelta del Castillo en Pamplona. La amistad, obra instalada en Valladolid, La obra Cabeza, ubicada en la madrileña localidad de Navalcarnero, la escultura Block, localizada en el jardín de esculturas de la Fundació Fran Daurel de Barcelona, el Monumento a Chopera, en Illumbe, San Sebastián y la Estela del Camino en Roncesvalles, punto de inicio del universal Camino de Santiago.



## **Meditations of a Hobby Horse, por Joaquín Lorda Iñarra (1955 – 2016)**

### Sense of humor

Mi estudio comienza con una broma. Muchas personas, desprecian esta actitud. Les parece que un estudio sobre historia debe ser "científico". "Ciencias" humanas: una historia "científica" del arte. Naturalmente, la historia de cualquier tema requiere los instrumentos técnicos más recientes para hallar o comprobar datos. Pero el mejor instrumento para interpretar esos datos siempre es una persona inteligente y cultivada.

Por eso, en ningún académico debe faltar el sentido del humor. El humor no es comicidad barata, para amenizar las exposiciones: es el arma que posee el historiador para separarse de lo propios prejuicios; y de los prejuicios históricos. Y ahora importa liquidar definitivamente las modas intelectuales del siglo XX. Grandes talentos han desbarrado con "profundas" investigaciones basadas en "profundas" raíces, que al final no conectaban con lo más obviamente humano, y contradecían el sentido común. Hay que acabar con las teorías para las que el arte era el medio "científico" de alcanzar otra instancia más "verdadera". En España la historia ha quedado afectada por esas modas pseudocientíficas.

La historia de la arquitectura no contiene temas superlativamente importantes; que permitan a quien los domina considerarse un descubridor o un benefactor de la humanidad. Hay que reirse un poco de nuestros antepasados, que han llevado tremendas pelucas, o faldas descomunales, creyéndose obligados a ello, y despreciando y desautorizando a quienes no las llevaban con el mismo orgullo. En ninguna historia del gusto hay temas serios, como la guerra, el hambre, la esclavitud, el aborto, o el SIDA. En el diseño arquitectónico, que pertenece al ámbito del gusto más que a la técnica, todo se puede cuestionar (y ha sido cuestionado), desde Vitruvius a Le Corbusier, aunque ambos autores creyeran estar beneficiando a la humanidad con sus aportaciones, y especialmente el segundo, contribuyendo a un nuevo mundo. Todo son pelucas.

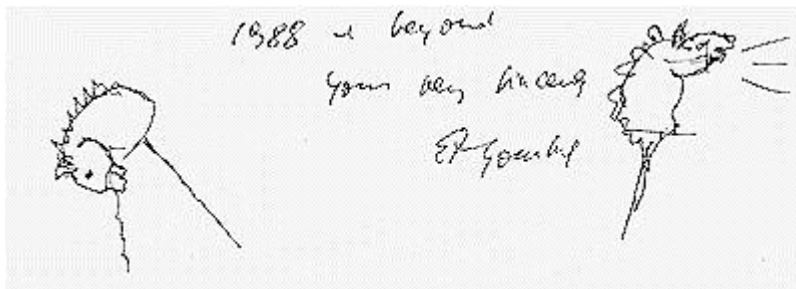
### Hobby Horse

Las ideas que presento están basadas en Ernst Hans Gombrich, al que dediqué mi tesis doctoral. Nunca deseé "distanciarme" de mi tema; y dediqué el estudio al Hobby Horse, al caballo de juguete, una metáfora que utilizó Gombrich, y que, por muchos años fue ocasión de broma constante entre Gombrich y yo.

Durante mucho tiempo mantuvimos la broma de que yo en realidad escribía, felicitaba o mandaba cosas y escritos al caballito de juguete (hobby horse), que era el emblema predilecto de Gombrich. Y el caballito de juguete, se alegraba o se preocupaba o se interesaba. O bien Gombrich me concedía el Hobby Horse dorado con ojos de diamante, por alguna cosa acertada. En los 15 años de amistad me llegaron muchos caballitos. Yo le respondía con la misma broma, imaginando formidables conjuntos iconográficos en torno a esta simpática figura.

El último caballito que recibí fue en la dedicatoria de su bibliografía; donde aparece el caballito dejando atrás una estela o reverberación. En cierto modo, por el valor que tienen sus ideas, me siento comprometido a desarrollarlas por mi cuenta, en la medida de mis posibilidades, aunque no sean muchas. Espero que esta declaración no suene demasiado pedante.

Gombrich trabajó hasta el final de su vida por una historia del arte que ayudara a las personas a ingresar, cuando lo necesitaran, en un reducto de auténtica belleza; un reducto siempre expuesto, frágil, y en disminución, que sobrevive en un mundo oscurecido repetidamente por la violencia y el terror; un reducto que necesita guardianes, como indicaba Gombrich, aludiendo a la ciudad de Platón, intelectuales que mantengan abiertos los puentes que unen con el pasado; lo que quiere decir comentaradores de los textos antiguos, de las imágenes hermosas. Él deseaba ser un comentarador de esas obras, tal y como los profesores medievales dedicaban su vida a comentar los textos canónicos, para hacerlos accesibles a sus alumnos. Sus ideas constituyen una valiosa herencia.





E.H.GOMBRICH

A BIBLIOGRAPHY



Dedicatorias y dibujitos de Ernst H. Gombrich para Joaquín Lorda.

Bibliografía:

- <http://www.aizkorbe.com/>
- <https://www.unav.es/ha/001-TEOR/cuent-hobby.htm>
-